

Lección 12. Viviendo unos con otros

Material Bíblico

Colosenses 3:18–4:6; Efesios 5:22–25, 33; Proverbios 22:6, 15; 1 Pedro 2:16; 1 Tesalonicenses 5:17.

Citas

- *Tu capacidad para llevarte bien con los demás fluye naturalmente de lo bien que te llevas contigo mismo, de tu propia paz y armonía internas, que a su vez son una función de tu paz y armonía con Dios y tu familia. Stephen Covey*
- *Las personas no se llevan bien porque se temen; se temen porque no se conocen; no se conocen porque no se han comunicado entre sí. Martin Luther King Jr.*
- *Llevarse bien con los demás es la esencia para progresar, el éxito está ligado a la cooperación. William Feather*
- *Es algo asombroso, que las personas tengan la capacidad de ayudarse mutuamente simplemente al relacionarse. Natasha Lyonne*
- *Llevarse bien con otras personas sigue siendo la habilidad más necesaria del mundo. Con ella... no hay límite para lo que una persona puede hacer. Necesitamos personas, necesitamos la cooperación de otros. Muy poco podemos hacer solos. Earl Nightingale*
- *No todos piensan como tú piensas, saben las cosas que tú sabes, creen las cosas que tú crees, ni actúan de la manera en que tú actuarías. Recuerda esto y avanzarás mucho en tu relación con las personas. Arthur Forman*

Preguntas

¿Por qué Pablo dedica tiempo a decir a los miembros de la familia cómo deben relacionarse entre sí? ¿Por qué se trata a las esposas y a los maridos de forma diferente? ¿No se podrían haber evitado muchos problemas si Pablo no hubiera escrito sobre que las esposas se sometieran a sus maridos? ¿Qué aprendemos sobre el liderazgo de Pablo en estos versículos? ¿Cómo siguen siendo relevantes los temas del gran conflicto en la iglesia?

Resumen Bíblico

En Colosenses 3:18–4:6, Pablo da instrucciones sobre cómo debemos relacionarnos unos con otros, tanto en la familia como fuera de ella. Pablo da un consejo similar en Efesios 5:22–25, 33.

Proverbios 22:6 sugiere que, si los hijos son instruidos correctamente, continuarán viviendo de esa manera. Somos libres, pero no debemos explotar esa libertad para hacer el mal (véase 1 Pedro 2:16). 1 Tesalonicenses 5:17 nos dice: «no dejen de orar» (1 Tesalonicenses 5:17).

Comentario

Estos versículos en Colosenses son a menudo objeto de controversia, incluso de tergiversación. Por ejemplo, pueden ser sacados de contexto para apoyar la dominación masculina. El versículo clave es el que precede a los de nuestro material bíblico: «todo lo que hagan, sea de palabra o de hecho, háganlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él» (Colosenses 3:17). Esto no deja lugar para el poder y la dominación.

Entonces, cuando leemos acerca de que las esposas se someten a sus maridos, ¿qué significa esto realmente? (Nótese que a las esposas «solo» se les «exige» que se sometan. A los maridos se les exige que amen a sus esposas. Entonces, ¿cuál es el mandamiento más difícil de seguir?). Si los maridos amaran a sus esposas como a sus propios cuerpos, ¿cuál sería el resultado?! ¿Por qué no hay un mandamiento para que las esposas amen a sus maridos?

De manera similar, con respecto a padres e hijos. La Biblia habla de la relación padre-hijo en términos de honor y respeto, de cuidado y aprecio mutuos. De hecho, el quinto mandamiento habla de esto. En el comentario del Nuevo Testamento, se añade más: no solo obediencia de parte de los hijos, sino que los padres deben desempeñar un papel comprensivo:

«Hijos, obedezcan siempre a sus padres, porque esto agrada al Señor. Padres, no irriten a sus hijos, no sea que se desanimen» (Colosenses 3:20, 21). Esta mutualidad es lo que la Biblia dice que caracterizará una buena relación.

En nuestras experiencias diarias con los demás, representamos el gran conflicto en miniatura: el conflicto y las peleas, el amor y la admiración, la demostración de si seguimos la verdad, la honestidad, lo correcto, y así sucesivamente. Lea algo del material relacionado con la caída de Lucifer, y comenzará a ver cuán insidioso es realmente el pecado, cómo al creer una mentira puedes llegar a una posición en la que lo correcto es incorrecto y lo incorrecto es correcto. En este proceso de autoengaño, Lucifer llegó a creer su propia propaganda, al parecer. ¿Cuáles son las lecciones para nosotros aquí?

Pablo dice a los Romanos: «No paguen a nadie mal por mal. Procuren hacer lo bueno delante de todos. Si es posible, y en cuanto dependa de ustedes, vivan en paz con todos» (Romanos 12:17, 18).

Los primeros seis versículos de Colosenses 4 continúan con el buen consejo: a los amos sobre cómo tratar adecuadamente a sus esclavos, comportarse sabiamente y hablar con gracia. Pero la

palabra clave en estos versículos es «orar». Estamos llamados a seguir orando, «con una mente alerta y agradecida». Esa última frase es interesante, porque indica que la oración debe involucrar nuestros procesos mentales más elevados al agradecer a Dios por sus bendiciones. Esto no es una repetición de memoria, no hay oraciones formuladas aquí.

Con demasiada frecuencia, nuestras oraciones están muy centradas en nosotros mismos. Todo se trata de lo que queremos, lo que nos preocupa. Pero Pablo quiere que pensemos en orar por los demás, ¡él incluido! Al hacerlo, quitamos el enfoque de nosotros mismos y observamos las necesidades y los problemas de los demás. De esta manera, priorizamos a los demás, y esto nos ayuda a obtener una mejor perspectiva de nosotros mismos y de lo que Dios puede hacer a través de nosotros.

Comentarios de Elena G. de White

Es el plan de Dios que en su iglesia las influencias celestiales sean reforzadas y estimuladas por la cooperación de los miembros con Él. Su pueblo debe aumentar en fuerza y eficiencia, sabiendo que la atmósfera que rodea las almas de los creyentes justos es la misma que la atmósfera en el cielo de pureza, luz y amor. A través de la comunión cristiana, deben formar sus caracteres, asimilándolos al carácter de Cristo. Según su fe será su mansedumbre y humildad semejantes a las de Cristo. A medida que el pueblo de Dios busca cumplir este plan, están respondiendo a la oración de Cristo: «Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad» (Juan 17:17)—Manuscrito 27a, 19 de abril de 1900, "El propósito de Dios para su pueblo". {UL 123}

No tenemos tiempo ahora para entrar en controversias innecesarias, pero debemos considerar seriamente la necesidad de buscar al Señor para una verdadera conversión de corazón y vida. Debe haber esfuerzos decididos para asegurar la santificación del alma y la mente. Hay una obra profunda y seria que hacer en cada iglesia y en cada familia.—Carta 226, 1908. {CW 106}

El Señor nos ha dado en su palabra instrucciones claras e inconfundibles, mediante la obediencia a las cuales podemos preservar la unión y la armonía en la iglesia. Hermanos y hermanas, ¿están prestando atención a estas exhortaciones inspiradas? ¿Son lectores de la Biblia y hacedores de la palabra? ¿Se están esforzando por cumplir la oración de Cristo de que sus seguidores sean uno? «Y el Dios de paciencia y de consuelo les conceda tener un mismo sentir los unos para con los otros, conforme a Cristo Jesús, para que unánimes y a una voz glorifiquen al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo» (Romanos 15:5-6). «Sean perfectos, anímense, tengan un mismo sentir, vivan en paz; y el Dios de amor y de paz estará con ustedes» (2 Corintios 13:11). {5T 248}

La evidencia que el mundo no puede resistir ni refutar, de que Dios ha enviado a Jesús al mundo como su Redentor, se halla en la unidad de la iglesia. Su unidad y armonía son el argumento

convigente. Satanás, por lo tanto, trabaja constantemente para impedir esta armonía y unión, para que al presenciar las riñas, las contiendas y la disensión, los incrédulos se disgusten con el cristianismo y se fijen en la incredulidad y la infidelidad. Dios es deshonrado por aquellos que profesan la verdad mientras están en desacuerdo unos con otros. {PaM 269}

Preparado el 14 de enero de 2025 © Jonathan Gallagher 2025